

Liturgia Viva del Conversión de San Pablo

CONVERSIÓN DE SAN PABLO APÓSTOL, Fiesta

Introducción

La conversión debió suponer un tremendo cambio de mentalidad para San Pablo, una verdadera conversión. No solamente se hacía proscrito, como judío, al hacerse cristiano, sino que se le consideraba como renegado, traidor, ya que Pablo había sido rabbi, fariseo, rabioso perseguidor de cristianos.

Y ahora ese mismo Pablo sigue a Jesús. Cristo ha venido a ser su vida. Como su Señor Jesús, Pablo también se sienta a la mesa con pecadores, recaudadores de impuestos y paganos. De ahora en adelante entregará su vida a Cristo y a la Iglesia, una comunidad en la que no hay distinción entre griego y bárbaro, entre ciudadanos esclavos y libres, entre hombres y mujeres, y especialmente entre judíos y no-judíos.

Oración Colecta

Señor, Dios nuestro, Padre de todos:

Que nuestra celebración de hoy,

la conversión de San Pablo,

llegue a ser para nosotros también

una profunda experiencia de conversión

y de encuentro íntimo contigo.

Que esta fiesta nos haga más conscientes

de que cualquier mal que infligimos a otros

te lo hacemos a ti,

y lo bueno que hacemos, y el amor que mostramos,

te lo damos también a ti.

Danos la gracia de amar a todos, como San Pablo.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Intenciones

- Por la unidad en la Iglesia y en nuestro mundo, para que las personas de todas razas, culturas y clases sociales se acepten plenamente lo unos a los otros como hijos del mismo Padre del cielo, *roguemos al Señor.*
- Por los que persiguen a otros a causa de su religión cristiana, para que las oraciones y la muerte de los mártires cambie sus corazones, *roguemos al Señor.*
- Por los que son perseguidos a causa de su fe, para que permanezcan como firmes creyentes, *roguemos al Señor.*

- Por todos nosotros, para que Cristo sea y permanezca siempre nuestra vida y el sentido de lo que somos y hacemos, *roguemos al Señor*.

Oración sobre las Ofrendas

Oh Padre de todos:

Ojalá llegue el día en que todos los hombres y mujeres, donde quiera que vivan, quienesquiera que sean,

en toda su variedad y dones,

conozcan a tu Hijo Jesucristo, escuchen su palabra,

y se sienten a su mesa.

Que toda la Iglesia hoy

continúe el trabajo de San Pablo

con gran celo y convicción.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la Comunión

Oh Dios universal,

Dios de todas las gentes y de todas las naciones:

Que ojalá todo el mundo se encontrara

profunda e íntimamente con tu Hijo Jesús

y que él llegara a ser la luz y la vida de todos.

Que viva él ciertamente en nosotros,

en nuestras alegrías y sufrimientos,

en nuestras aspiraciones y esperanzas

en nuestros amores y amistades.

Que él sea la inspiración y el sentido

de todo lo que somos y hacemos.

De este modo, ojalá atraigamos a nuestros hermanos

a Jesucristo nuestro Señor.

Bendición

Hermanos: Después de la conversión de San Pablo, Ananías le dijo: “Tú serás el testigo del Justo, de Cristo, ante toda la humanidad, testificando de todo lo que has visto y oído”. – Nosotros también tenemos que dar testimonio de aquel a quien hemos encontrado, Cristo.

Para ello, que la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre ustedes y les acompañe siempre.

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org